

UN DIA EN LAS CARRERAS



Karim vigila el estado de sus caballos. Como él mismo ha declarado, la cría de purasangres es una de sus más importantes fuentes de ingreso



Dos generaciones reales se reunieron un 27 de mayo de 1949 en Vallauris Town Hall. Motivo: la boda de Ali Khan con la actriz cinematográfica Rita Hayworth. Aga Khan, sentado en sillón preferente, asiste al acto

KARIM

no quiere
ser un dios



Karim contempla a uno de sus jockeys en el hipódromo de Deauville. La yeguada es uno de los bienes que recibió en herencia de su abuelo

LAS contradicciones de un príncipe en 1962 son graves. Si además es descendiente directo del profeta Mahoma, la cosa se acentúa peligrosamente. Y si, por si fuera poco, el príncipe es nieto del Aga Khan e hijo de Ali Khan, las contradicciones alcanzan un nivel irrespirable..

Karim Aga Khan, príncipe de Hyderabad, pese a sus buenas intenciones, es difícil que logre conciliar sus diferentes posiciones de hombre público, de heredero espiritual del profeta y de joven aficionado a los deportes y a las mujeres..

«La gente —declara Karim— ignora lo que yo soy para mis fieles y lo que mis fieles representan para mí. Hay que tener en cuenta que se trata de doce millones de ismaelitas en toda la tierra,

repartidos en veintidós países, incluidos Rusia y China. Para ellos soy yo su Imán, el cuadragésimonoveno descendiente del Profeta. Represento el centro de su vida espiritual y temporal, el punto de encuentro, el Jazo vivo que une a los ismaelitas del Pakistán con los de Madagascar, por ejemplo. Y ya que mi abuelo ha dado a los ismaelitas una organización moderna, creando una comunidad con Bancos, Hospitales, Fábricas, Hogares de Infancia, etcétera, yo no me considero solo el jefe espiritual, sino también el banquero, el consejero técnico e incluso el médico o la nurse. Todo mi corazón, toda mi vida está dedicada a ellos.»

El 12 de julio de 1957 un notario de Ginebra comunicaba a Karim que la decisión de su abuelo había sido constituirle en heredero espiri-

tual suyo. «Fue una sorpresa total para mí —confiesa Karim—. Solo mi padre sabía, y había aprobado, la decisión de mi abuelo. Me dio la sensación como si me cayera encima un peso enorme. Pe-

ro gracias a Dios, mis antecesores me habían preparado bien para el cargo.»

Se ha especulado mucho sobre la fortuna personal de Karim. El joven príncipe protestó **SIGUE**

Esto era en el año 1956. El Aga Khan, con su esposa la Begum, en un viaje que hicieron desde El Cairo a Cannes. Pocos años después dejaría a su nieto Karim una herencia espiritual de gran responsabilidad



KARIN NO QUIERE SER UN DIOS



Los amores de Ali Khan fueron numerosos. Con Rita Hayworth llegó a casarse y tuvo con ella una hija, Yasmina. A Gene Tierney lo hizo pasar lo suyo. Debido a su indiferencia, la actriz estuvo bastante perturbada



Un día en las carreras; un día de descanso para el jefe espiritual de doce millones de almas; un buen negocio a base de caballos de carreras



En mayo de 1960 murió el padre de Karim. Su cuerpo fue enterrado en el Castillo del Horizonte, en Golfo Juan

hace mucho tiempo e hizo constar que había que hacer una separación radical entre su patrimonio personal y lo que usufructúa como Imán de los ismaelitas: «En cuanto a lo que me pertenece como individuo particular, poseo las fincas, las casas que me dejó mi abuelo y bienes personales, como la yeguada de mi propiedad. Se trata, efectivamente, de una fortuna respetable, aunque bastante dispersa y que no podría valorarla en cifras sin la ayuda de alguno de mis hombres de negocios. Por otra parte, existen los fondos de los que puedo disponer en parte teórica, en parte prácticamente, como Imán. Por ejemplo, los impuestos, que en realidad son tributos voluntarios del pueblo. En teoría, soy yo quien dispongo de ellos en calidad de jefe de la comunidad. Pero en la práctica yo no toco ni un céntimo: todo viene investido o utilizado según las decisiones de los Consejos Locales, presididos por comisiones económicas del pueblo o del distrito. ¿Cómo se pueden estimar estas cantidades? Es como pensar que fueran a parar al Papa católico el total de la suma proveniente de las colectas de todas las iglesias del mundo...»

Karim no es un hombre fe-



liz. Para doce millones de hombres repartidos por todo el planeta es un dios, pero Karim exclama: «No quiero. Yo no quiero ser un dios.» Pero tampoco puede ser un joven normal que busque una chica para casarse. Se habló de su idilio con Sylvia Casablancas, y posteriormente fue Annouchka von Mehks la que parecía ser la elegida de Karim. Pero este no llegó a decidirse. Razones de Estado debían de influir en su elección. Si eligiese una muchacha ismaeli como esposa se crearía una situación privilegiada para esa familia; y eso sería contrario a la ley, que preceptúa que todos los ismaelitas, sin excepción, son absolutamente iguales ante Dios y ante el Imán. Por ello, Karim espera casarse con una chica europea o americana que tendrá que convertirse al islamismo; no podría ser de otra forma, ya que el Imán Karim es guardián de la fe de su pueblo...

Las cosas han cambiado mucho desde los tiempos en que el abuelo Aga Khan recibía a sus fieles en la bañera con una copa de ginebra en la mano haciéndoles creer que era agua lo que bebía... Karim no fuma ni bebe... porque su religión lo prohíbe... y porque a él no le gusta. Es

un joven extraño este príncipe. En más de una ocasión se ha lamentado de que en su familia ha habido demasiados divorcios y excesivas muertes. Del ímpetu de su padre, de quien la prensa española publicó una impresionante foto hace ya varios años, en que se veía a Ali Khan preparado para correr el encierro de San Fermín, le queda poco a Karim. Este joven me-

lancólico, que conoce los «nights» clubs europeos, las playas de Cannes y un buen puñado de muchachas americanas y de nuestro continente y que se preocupa, aunque solo sea formalmente, de los problemas y de los atrasos de su pueblo; este joven serio y melancólico tiene poco que ver con sus antecesores inmediatos, y tampoco puede asegurarse que responda fielmen-

te a las exigencias del cuadragésimo noveno descendiente del profeta...

Estas son las contradicciones de un joven príncipe ismaelita en el año 1962. De un jefe religioso, político y económico; de un «benefactor» de su pueblo, que un día de finales de agosto se lo pasó contemplando el estado de su cuadra en el hipódromo de Deauville... **FIN**

Karim ha de casarse con una chica europea o americana. Casarse con una muchacha ismaeli traería serias complicaciones, según los preceptos religiosos